

# ESENCIALES DE LA UNIDAD

UN ESTUDIO BÍBLICO DE LOS ELEMENTOS CLAVES  
PARA LA UNIDAD CRISTIANA



Be United in Christ Outreach Ministry

[www.BeUnitedinChrist.com](http://www.BeUnitedinChrist.com)

## **Esenciales de la unidad**

### **Un estudio bíblico de los elementos clave para la unidad de los cristianos**

*Publicado por Be United in Christ Outreach Ministry*

Copyright © 2017 por Be United in Christ Outreach Ministry.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, distribuida o transmitida de ninguna forma ni por ningún medio, incluyendo fotocopias, grabaciones u otros métodos electrónicos o mecánicos, excepto en el caso de breves citas incluidas en reseñas críticas y algunos otros usos no comerciales permitidos por la ley de derechos de autor.

ISBN 978-1-944971-19-9

A menos que se indique lo contrario, las citas de las Escrituras se han tomado de la Nueva Biblia de las Américas (NBLA) Copyright © 2005 por The Lockman Foundation son usadas con permiso.  
[www.NuevaBiblia.com](http://www.NuevaBiblia.com)

*Impreso en los Estados Unidos de América.*

**Por favor, visite [BeUnitedinChrist.com](http://BeUnitedinChrist.com) para otros recursos basados en la Biblia.**



## CONTENIDO

<i>Esenciales de la unidad</i> .....	5
Capítulo 1 <b>Dios</b> .....	9
Capítulo 2 <b>Las Obras De Dios</b> .....	17
Capítulo 3 <b>La Voluntad De Dios</b> .....	25
Capítulo 4 <b>Pecado</b> .....	33
Capítulo 5 <b>Cristo</b> .....	41
Capítulo 6 <b>El Espíritu Santo</b> .....	49
Capítulo 7 <b>La Iglesia</b> .....	55
Capítulo 8 <b>Eternidad</b> .....	63
Capítulo 9 <b>Estar Unidos En Cristo</b> .....	71
Capítulo 10 <b>Fe</b> .....	85
Capítulo 11 <b>Verdad</b> .....	93
Capítulo 12 <b>Amor</b> .....	101
Capítulo 13 <b>Santidad</b> .....	109
Capítulo 14 <b>Estilo De Vida De Reconciliación</b> .....	117
Capítulo 15 <b>Liderazgo</b> .....	123
Resumen <b>Bendita Unidad</b> .....	131
<i>Notas</i> .....	134
<i>Recursos que Cambian la Vida</i> .....	135





# ESENCIALES DE LA UNIDAD

Pero no ruego solo por estos, sino también por los que han de creer en Mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno. Como Tú, oh Padre, estás en Mí y Yo en Ti, que también ellos estén en Nosotros, para que el mundo crea que Tú me enviaste.

~ Juan 17:20-21

## LA VERDAD TRANSFORMA

Tienes en tus manos la oportunidad de transformar la forma en que ves a Dios, Su creación y Su plan de redención. Eso suena audaz—y lo es. Somos audaces porque sabemos que la Palabra de Dios es poderosa y que cambia vidas.

Si eres cristiano, cuando te propones estudiar, disfrutar y obedecer una verdad particular de Dios, una cosa maravillosa comienza a suceder. ¡Cambias! El Espíritu Santo abre tu mente y corazón para entender y apreciar lo que Dios ha dicho, y esto altera la forma en que ves a Dios, a ti mismo, tus relaciones y el mundo. Se nota la conexión entre esta verdad y otras verdades. Una sola semilla de gracia da fruto en otras gracias.

Un estudio de la unidad en la Biblia funciona exactamente así. Una vez que pones tu corazón en entender, celebrar y honrar la bendita unidad que Dios modela y produce en Su pueblo, entonces las frases, versículos e historias de la Palabra de Dios se destacan en formas que no lo hacían antes. Se hace evidente que la unidad es parte integral de la naturaleza, la mente y la misión de Dios.

No puedes ignorar las implicaciones para tu vida. La pasión de Dios por la unidad entre Su pueblo comienza a llenar tus pensamientos y relaciones. Sientes la convicción de pensamientos egoístas, palabras hirientes, y tu terca negativa a reconciliarte con los hermanos y hermanas en el Señor. Ya no puedes sacrificar tu matrimonio y tus amistades al orgullo, al conflicto y a la división. Sientes una nueva motivación para seguir de todo corazón las oraciones, pensamientos y patrones que Jesucristo nos dejó para obedecer, y además envió a Su Espíritu para ayudarnos a cumplir.

¡Te das cuenta con asombro de que esta preciosa unidad con Dios y los demás es el fruto del evangelio! Dios Padre envió a Dios Hijo a morir en lugar de pecadores para reconciliar a Su pueblo consigo mismo y con los demás (Ef 2:11-22). Dios Espíritu Santo, que efectúa esta reunión, dirige y permite a los creyentes a proclamar esta reconciliación en todo el mundo.

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron, ahora han sido hechas nuevas. Y todo esto procede de Dios, quien nos reconcilió con Él mismo por medio de Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; es decir, que Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo con Él mismo, no tomando en cuenta a los hombres sus transgresiones, y nos ha encomendado a nosotros la palabra de la reconciliación. Por tanto, somos embajadores de Cristo, como si Dios rogara por medio de nosotros, en nombre de Cristo les rogamos: ¡Reconcíliense con Dios! (2 Co 5:17-20).

Dios Padre te ha reconciliado consigo mismo a través de Su Hijo, Jesucristo. Antes de que expiara tus pecados y te llevara a Dios, estabas en guerra con Dios. Odiabas a Dios y amabas el pecado. Te amabas a ti mismo sobre todo. Eras un soldado, atrincherado en una batalla contra un Dios santo, y no te importaba. Jesús entró en el mundo para poner fin al conflicto y para dictar los términos de paz.

Cristo proveyó un camino de reconciliación. La hostilidad hacia Dios ha sido reemplazada por paz y amor. Jesús se ofreció a Sí mismo como un sacrificio al Padre para que

tus pecados no sean contados en tu contra sino en contra de Él. La justicia de Cristo es ofrecida a cualquiera que lo reciba por fe para poder ser declarado justo ante el Padre. Esta es la palabra de reconciliación, el evangelio. Este es el glorioso mensaje que ha sido encargado a los creyentes para que lo lleven al mundo. Cada creyente es designado a este ministerio por el bien del nombre de Dios y por la unidad entre Dios y Su pueblo.

Este libro señalará cuán central y sumamente importante es para Dios la unidad amorosa. Jesús resumió los mandamientos de Dios bajo el antiguo pacto mosaico en: amar al Señor nuestro Dios con todo nuestro corazón, alma y mente y amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos (Mt 22:36-40). Dos días después, cuando Jesús anunció el nuevo pacto, emitió un nuevo mandamiento, amar a Sus discípulos como Él nos ama a nosotros (Jn 13:34-35). Estos tres grandes mandamientos de amor nos unen con Dios y entre nosotros para que podamos invitar eficazmente a nuestros prójimos a la unidad amorosa de la Trinidad. Antes de entrar en el huerto de Getsemaní, Cristo oró por Sus discípulos para que fueran uno con Él y con los demás para que el mundo creyera que el Padre amaba tanto al mundo que envió a Su Hijo para salvarlos (Jn 17:20-26). La unidad amorosa resume los requisitos de Dios para Su pueblo bajo el antiguo y el nuevo pacto. La unidad amorosa fue el enfoque de la oración final de Cristo por Sus discípulos, y es esencial para el cumplimiento de Su Gran Comisión de hacer discípulos de todas las naciones (Mt 28:18-20).

## CÓMO LEER ESTE LIBRO

*Esenciales de la unidad* transmite el plan de Dios para el mundo en dos grandes secciones. La primera sección incluye ocho capítulos que explican la unidad cristiana en el contexto de la historia de la redención: creación, caída, reconciliación y reunión.

El capítulo 9 sirve como un puente entre las secciones uno y dos, permitiendo a Dios mismo comunicar estas verdades directamente a través de Su Palabra. El diseño de Dios para la unidad corre a través de la Biblia desde Génesis hasta Apocalipsis. Este capítulo simplemente permite que la Palabra inspirada e inerrante te hable directamente para prepararte para responder en la sección final.

Los capítulos 10 al 15 comprenden la sección dos y establecen la respuesta apropiada a estas verdades bíblicas. La fe, la verdad, el amor, la santidad, un estilo de vida de reconciliación y el liderazgo son seis ingredientes fundamentales para que los discípulos de Cristo cumplan Su apasionada oración por la unidad. La fe en Jesucristo y la obediencia a Su Palabra unen a los creyentes con Dios y entre ellos.

Este cuadro te ayudará a ver estos temas bíblicos clave y los elementos esenciales de la unidad cristiana en relación unos con otros.

## LA UNIDAD REVELADA EN LA HISTORIA DE REDENCIÓN



## CÓMO SE PUEDE LOGRAR LA UNIDAD

Para sacar el máximo provecho de este libro:

- Lee activamente. Un resaltador o un bolígrafo en mano te ayuda a escribir ideas, temas y verdades clave.
- Pasa tiempo en la sección titulada «Para reflexionar» de cada capítulo. La Palabra de Dios es poderosa. Asegúrate de tomar el tiempo para dejar que te cambie.
- Siempre que sea práctico, analiza estas ideas con tu cónyuge, tus amigos o la familia de la iglesia. A medida que experimentamos la unidad para la que Dios nos creó, estas verdades se entenderán mejor.

Cuando los creyentes se unen en la verdad de la Palabra de Dios, nos paramos sobre una base inquebrantable. Cuando estamos motivados por el amor de Dios, cuando crecemos en amor a Dios y a los demás, preservamos la unidad del Espíritu. Cuando nos apartamos del pecado y caminamos en la santidad de Dios, disfrutamos de Dios. Alabado sea Dios, Él nos ha creado para estar unidos en Cristo.



## Capítulo Uno

# DIOS

### *Unidad en la naturaleza y el carácter de Dios*

Dios Todopoderoso, creador del cielo y la tierra, preexistente, siempre ha existido sin pecado, totalmente justo y moralmente perfecto. La Trinidad, el gran tres en uno, existe en la perfecta unidad que los corazones humanos solo pueden anhelar de este lado de la eternidad. El pecado, la ofensa y las relaciones rotas son realidades de la experiencia humana. Sin embargo, no son realidades permanentes. Las Escrituras revelan que el Dios de la Biblia tiene un plan para la redención de la humanidad que es bueno, bello y, lo mejor de todo, verdadero.

*La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos ustedes.*

*~ 2 Corintios 13:14*

No se puede pensar correctamente en la unidad sin pensar correctamente en Dios. Ya que Dios existe en unidad, debes mirarlo como la razón y el patrón de cualquier unidad verdadera que esperes disfrutar. Saber qué es la unidad y cómo funciona solo es posible cuando conoces a Dios y lo que Él quiere. Ya que Dios diseña y da la unidad en la tierra, Él es la fuente de cualquier unidad que esperes recibir y preservar. «Toda buena dádiva y todo don perfecto viene de lo alto, descendiendo del Padre de las luces» (Stg 1:17).

Todo en el universo encuentra significado y valor en conexión con Dios que lo creó. No solo el mundo creado llegó a existir por medio de Él, todo existe para Él (Col 1:16). Todo lo bueno viene de Él y lo honra. Dios es la base para pensar en la unidad. Él es la razón de la unidad.

A medida que estudies a Dios, verás la unidad en su origen. Nuestra oración es que tu corazón sea transformado mientras lees y llegues a entender mejor lo que las Escrituras dicen sobre quién es Dios.

## SOLO DIOS ES DIOS

Quizás la verdad más elemental sobre Dios es que solo Él es Dios. No hay nadie como Él, y no hay otro Dios más que Él. La primera frase de la Biblia dice: «En el principio Dios creó los cielos y la tierra» (Gn 1:1). La fe cristiana se basa en el concepto de que antes de que los cielos y la tierra nacieran, había un solo Dios.

En las Escrituras, el concepto de una única, verdadera y suprema deidad es declarado por Dios mismo. En el primero de los Diez Mandamientos dados en el Monte Sinaí, Dios hace de Su unicidad una gran prioridad: «No tendrás otros dioses delante de Mí» (Ex 20:3). Dios quería que los israelitas, y nosotros como Sus hijos del pacto, se relacionaran con Él de esta manera. «Escucha, oh Israel, el Señor es nuestro Dios, el Señor uno es» (Dt 6:4). Considera estos casos en las Escrituras donde Dios aclaró Su posición como el único Dios verdadero.

- «Así dice el Señor, el Rey de Israel, Y su Redentor, el Señor de los ejércitos: “Yo soy el primero y Yo soy el último, Y fuera de Mí no hay Dios”» (Is 44:6).
- «¿Hay otro dios fuera de Mí, O hay otra Roca? No conozco ninguna» (Is 44:8).
- «Yo soy el Señor, y no hay ningún otro; Fuera de Mí no hay Dios» (Is 45:5).

Este Dios único declara a Su pueblo que Él es único, diferente de las falsas deidades adoradas por la gente de su alrededor. No hay otro Dios aparte de Él.

## DIOS ES TRES PERSONAS, SIN EMBARGO, SOLO HAY UN DIOS

Vemos clara y consistentemente en las Escrituras que este único y verdadero Dios existe como tres personas: Padre, Hijo y Espíritu. Los primeros versículos de la Biblia comienzan a revelarlo. La palabra «Dios» en Génesis 1:1 es Elohim, una palabra plural que el resto de la Palabra de Dios revela que tiene implicaciones trinitarias. En Génesis 1:2 leemos: «Y el Espíritu de Dios se movía sobre la superficie de las aguas». En el versículo 26, las personas divinas declaran: «*Hagamos* al hombre a *Nuestra* imagen, conforme a *Nuestra* semejanza» (énfasis añadido).

A medida que Dios se revela progresivamente en las Escrituras como el único Dios verdadero, descubrimos que existe eternamente como tres personas —Padre, Hijo y Espíritu— cada una de ellas completamente divina y a la vez distinta.

El Padre, el Hijo y el Espíritu son cada uno completamente Dios. Comparten una naturaleza común pero tienen papeles distintos. Estos roles implican una jerarquía de autoridad. El Padre tiene la autoridad primaria, y el Hijo felizmente celebra y se somete a Él (1 Co 15:28). El Padre y el Hijo envían el Espíritu para cumplir la voluntad del Padre, y el Espíritu honra felizmente al Padre honrando al Hijo (Jn 16:12-14). Este modelo de la Trinidad nos muestra cómo un valor equivalente puede coexistir felizmente con distintos roles de una manera amorosa y armoniosa.

Como Dios es uno, así los seres humanos son creados en esa imagen única, completamente humanos y totalmente iguales. De la misma manera, como Dios es tres... así los seres humanos deben abrazar los *taxis* [el orden] creados para sus relaciones humanas. La igualdad existe junto a la autoridad y la sumisión en la vida humana, como Dios la ha diseñado. Encontraremos gozo y satisfacción solo cuando abracemos, no rechacemos, este mismo diseño. Oh, cómo podemos aprender lo que significa vivir la vida como criaturas a imagen de Dios, mientras observamos a Dios viviendo la vida como las personas de la Trinidad.<sup>1</sup>

Dentro de la Trinidad, nunca hay una pizca de desunión o división. En Dios, hay diversidad sin división y unidad sin aislamiento. Padre, Hijo y Espíritu están perfectamente unidos sin perder Sus identidades únicas. No discuten ni pelean. La estima y el disfrute mutuo abundan (Mt 3:17). La armonía y la paz perduran entre ellos. Jesús oró: «porque me has amado desde antes de la fundación del mundo» (Jn 17:24). El Padre amaba al Hijo. El Hijo amaba al Padre a cambio. Esto nos pinta una obra maestra de unidad amorosa y forma la base de la unidad que debe existir en la familia de Dios.

La última petición de Jesús a Sus discípulos antes de Su arresto fue por una unidad amorosa entre Sus discípulos que reflejara la amorosa unidad de Dios. Esta reflexión atraería a los pecadores hacia Él y los convencería de que se convirtieran en discípulos, para que un día pudieran experimentar la misma unidad y el amor de Dios para siempre:

Pero no ruego solo por estos, sino también por los que han de creer en Mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno. Como Tú, oh Padre, estás en Mí y Yo en Ti, que también ellos estén en Nosotros, para que el mundo crea que Tú me enviaste. La gloria

que me diste les he dado, para que sean uno, así como Nosotros somos uno: Yo en ellos, y Tú en Mí, para que sean perfeccionados en unidad, para que el mundo sepa que Tú me enviaste, y que los amaste tal como me has amado a Mí. Padre, quiero que los que me has dado, estén también conmigo donde Yo estoy, para que vean Mi gloria, la gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo. Oh Padre justo, aunque el mundo no te ha conocido, Yo te he conocido, y estos han conocido que Tú me enviaste. Yo les he dado a conocer Tu nombre, y lo daré a conocer, para que el amor con que me amaste esté en ellos y Yo en ellos (Jn 17:20-26).<sup>2</sup>

El deseo de Cristo de nuestra unidad como hermanos y hermanas cristianos surge de Su eterna unión con el Padre. Quiere que todos los redimidos por Su sangre sepan y disfruten de lo que siempre Él ha sabido y disfrutado. Y este es el deseo del Padre y del Espíritu también.

La unidad no es una obra del hombre sino de Dios. Requiere sabiduría de lo alto, no sabiduría terrenal (Stg 3:13-18). Requiere la ayuda del Espíritu Santo porque no buscaremos o preservaremos la unidad por nosotros mismos. Padre, Hijo y Espíritu Santo cooperan para redimirnos, cambiarnos y unirnos en el amor de Dios.

### LA SALVACIÓN VIENE DEL PADRE, A TRAVÉS DEL HIJO, APLICADA POR EL ESPÍRITU

En amor, el Padre envió al Hijo para que se diera a Sí mismo como rescate por nuestros pecados. La vida, muerte, sepultura y resurrección del Hijo hizo disponible la salvación. El Espíritu Santo aplica los beneficios de la obra de Cristo a los que creen, lo que resulta en la restauración de la comunión con Dios y con los demás. ¡Qué cooperación hay entre el Padre, el Hijo y el Espíritu! Miren estos otros ejemplos de la cooperación de la Trinidad en las Escrituras:

- Este es Mi Siervo, a quien Yo sostengo,  
Mi escogido, en quien Mi alma se complace.  
He puesto Mi Espíritu sobre Él;  
Él traerá justicia a las naciones (Is 42:1).
- Cuando venga el Consolador, a quien yo enviaré del Padre, es decir, el Espíritu de verdad que procede del Padre, Él dará testimonio de Mí (Jn 15:26).
- Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y Su amor hacia la humanidad, Él nos salvó, no por las obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino conforme a Su misericordia, por medio del lavamiento de la regeneración y la renovación por el Espíritu Santo, que Él derramó sobre nosotros abundantemente por medio de Jesucristo nuestro Salvador, para que justificados por Su gracia fuéramos hechos herederos según la esperanza de la vida eterna (Tit 3:4-7).

Según el apóstol Pedro, los creyentes han sido «elegidos según el previo conocimiento de Dios Padre, por la obra santificadora del Espíritu, para obedecer a Jesucristo y ser rociados con Su sangre» (1 Pe 1:1-2). El Padre diseñó el plan de salvación y te eligió como Suyo. Cristo proveyó el camino para tu salvación a través de Su propia y preciosa sangre. El Espíritu Santo te apartó para ver y obedecer a Cristo.

Cada miembro de la Trinidad se honra mutuamente en la forma de llevar a cabo el plan de salvación. Jesús se sacrificó para glorificar al Padre, y el Espíritu se da a Sí mismo para glorificar al Hijo. Como los músicos de una orquesta, muestran su humildad y habilidad en cómo cada uno contribuye a la belleza de la sinfonía. La carta de Pablo a los efesios ofrece una maravillosa descripción de esta colaboración para llevarnos a la salvación:

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo. Porque Dios nos escogió en Cristo antes de la fundación del mundo, para que fuéramos santos y sin mancha delante de Él. En amor nos predestinó para adopción como hijos para sí mediante Jesucristo, conforme a la buena intención de Su voluntad, para alabanza de la gloria de Su gracia que gratuitamente ha impartido sobre nosotros en el Amado. En Él tenemos redención mediante Su sangre, el perdón de nuestros pecados según las riquezas de Su gracia que ha hecho abundar para con nosotros. En toda sabiduría y discernimiento nos dio a conocer el misterio de Su voluntad, según la buena intención que se propuso en Cristo, con miras a una buena administración en el cumplimiento de los tiempos, es decir, de reunir todas las cosas en Cristo, tanto las que están en los cielos, como las que están en la tierra. También en Él hemos obtenido herencia, habiendo sido predestinados según el propósito de Aquel que obra todas las cosas conforme al consejo de Su voluntad, a fin de que nosotros, que fuimos los primeros en esperar en Cristo, seamos para alabanza de Su gloria. En Él también ustedes, después de escuchar el mensaje de la verdad, el evangelio de su salvación, y habiendo creído, fueron sellados en Él con el Espíritu Santo de la promesa, que nos es dado como garantía de nuestra herencia, con miras a la redención de la posesión adquirida de Dios, para alabanza de Su gloria (Ef 1:3-14).

¡Qué tributo a la humildad, el cuidado y el amor de Dios! La salvación se hizo disponible a través de los poderosos y coordinados esfuerzos del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. El Padre te bendijo con todas las bendiciones espirituales. Te eligió, te predestinó a la adopción, y te dio libremente la gracia. El Padre te dio a conocer el misterio de Su voluntad y está reuniendo todas las cosas en Cristo.

Recibes todas estas bendiciones espirituales en Cristo. Eres elegido en Él y recibes la adopción a través de Él. Has sido redimido a través de Su sangre, lo que significa que has sido perdonado por Dios Padre sobre la base del sacrificio de Cristo en tu lugar. En Él has puesto tu esperanza y tienes una herencia. ¡En Él has recibido el Espíritu Santo!

El Espíritu Santo ha asegurado tu salvación y tu posición en Jesucristo. El Espíritu viene a ti como una promesa de tu herencia, una garantía de cumplimiento.

El Padre promulgó Su plan de salvación. El plan se cumplió a través de la persona y la obra de Jesucristo, y se manifiesta en tu corazón y en tu vida por la presencia del

Espíritu Santo. Tu reconciliación con Dios y tu compañerismo con Él fueron logrados por el trabajo unificado de la Trinidad. Y ahora, a través de la salvación, te conviertes en un mensajero de este evangelio. Mientras vives un estilo de vida piadoso, declaras con orgullo la unidad, la diversidad y la cooperación del Padre, el Hijo y el Espíritu, que son poderosos para salvar.

## PARA REFLEXIONAR

---

Toda unidad genuina y duradera surge de Dios y existe por Su naturaleza como un Dios en tres personas. Conocer, creer y obedecer a Dios son los pasos más importantes hacia la unidad con Él y con los demás. Los creyentes deben amar como Él ama, perdonar como Él perdona y servir como Él sirve.

Si buscas la mejor manera de relacionarte con los demás, debes mirar a Dios mismo. Aprende a deleitarte en quién es Él y a seguir lo que Él hace. La unidad que la Trinidad disfruta es el tipo de unidad que Dios quiere que experimentes y expreses.

Toma tiempo para meditar en las siguientes Escrituras respecto a la unidad en la naturaleza y el carácter de Dios.

### **Santiago 2:19**

Tú crees que Dios es uno. Haces bien.

### **Deuteronomio 4:35**

A ti te fue mostrado, para que supieras que el Señor, Él es Dios; ningún otro hay fuera de Él.

### **Deuteronomio 6:4-5**

Escucha, oh Israel, el Señor es nuestro Dios, el Señor uno es. Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza.

### **Isaías 44:6**

Así dice el Señor, el Rey de Israel, Y su Redentor, el Señor de los ejércitos: «Yo soy el primero y Yo soy el último, Y fuera de Mí no hay Dios».

### **Juan 1:1-2**

En el principio ya existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba en el principio con Dios.

**Hebreos 1:8-9**

Pero del Hijo dice: «Tu trono, oh Dios, es por los siglos de los siglos, y cetro de equidad es el cetro de Tu reino. Has amado la justicia y aborrecido la iniquidad; por lo cual Dios, Tu Dios, te ha ungido con Óleo de alegría más que a Tus compañeros».

**1 Corintios 2:10-11**

Pero Dios nos las reveló por medio del Espíritu, porque el Espíritu todo lo escudriña, aun las profundidades de Dios. Porque entre los hombres, ¿quién conoce los pensamientos de un hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Asimismo, nadie conoce los pensamientos de Dios, sino el Espíritu de Dios.

**Salmo 139:7**

¿Adónde me iré de Tu Espíritu, O adónde huiré de Tu presencia?

**Lucas 3:21-22**

Y aconteció que cuando todo el pueblo era bautizado, Jesús también fue bautizado; y mientras Él oraba, el cielo se abrió, y el Espíritu Santo descendió sobre Él en forma corporal, como una paloma, y vino una voz del cielo, que decía: «Tú eres Mi Hijo amado, en Ti me he complacido».

**Lucas 10:21**

En aquella misma hora Jesús se regocijó mucho en el Espíritu Santo, y dijo: «Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra».

**Mateo 28:19**

Vayan, pues, y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.